

Ballet Nacional de Cuba

Creado en el año 1948 por la bailarina cubana Alicia Alonso, el Ballet Nacional de Cuba es una referencia mundial en el ámbito de la danza. Desde la década del 60, todos los niños cubanos que tuvieran aptitudes para la danza clásica se podían inscribir para obtener una plaza en la Escuela Nacional del Ballet de Cuba.

Su línea artística surgió con el respeto a la tradición clásica y romántica del ballet estimulando un trabajo de coreografía muy especial que buscaba sintonizar las características propias de Cuba y las del mundo contemporáneo.

Desde sus inicios, el montaje de obras clásicas como el Lago de los cisnes o Coppelia, fue acompañado por la influencia de la escuela rusa de danza y de sus movimientos renovadores pero con la impronta y sello de la isla caribeña.

El éxito alcanzado por el Ballet Nacional de Cuba superó las fronteras del país, donde logró realizar una intensa actividad social, para instituirse como una referencia internacional y ser aclamado en sus giras por Europa, América y Asia. Algunos de los premios conseguidos, tanto a nivel individual como colectivo, son datos que corroboran la unanimidad de la crítica y del público de todo el mundo que se rinden a la excelencia y al trabajo de sus integrantes, bailarines y coreógrafos.

Por todo lo anteriormente expuesto, se puede decir que, El Ballet Nacional de Cuba es el resultado de un trabajo concienzudo, de inspiración y transpiración, que consiguió armonizar siglos de legado cultural y de tradición de la danza cubana, para mezclarlo con el concepto clásico de danza teatral. Todos estos matices, junto con el esfuerzo de profesores y alumnos de la Escuela Cubana de Ballet, condensaron los rasgos esenciales, heredados de la cultura cubana, para realizar un trabajo universal que es valorado en todos los teatros del mundo.

Texto adaptado para esta lección, disponible en: <http://www.balletcuba.cult.cu/>